

Cartografías de afectos vegetales

Cartographies of Plant Affections

Rocío Arregui Pradas

GALLERY
NEILSON
ARTE CONTEMPORÁNEO



Cartografías de afectos vegetales

Cartographies of Plant Affections

Rocío Arregui

CARTOGRAFÍAS DE AFECTOS VEGETALES
Neilson Gallery. Grazalema (Cádiz).
Del 21 de junio al 26 de julio de 2014



Reconocimiento – NoComercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales.



«Cartografías de afectos vegetales»

© Rocío Arregui, 2014

© Deculturas Ediciones, 2014

www.deculturas.coop

© de la introducción en inglés: Roberto Franzini Tibaldeo, 2014

© de la traducción al español: Rocío Arregui, 2014

© de la fotografía de cubierta: Forest & Kim Starr (CC BY 3.0)

DL SE-1337-2014

ISBN: 978-84-936405-5-2

BIC: AFCL, AFF, AFKN, AFKP, AFKV, AGC, AGNB

Impreso en España por Publidisa

LOS AFECTOS VEGETALES Y LA CONDICIÓN HUMANA

El geranio o *Pelargonium* es probablemente una de las plantas más comunes que se encuentran en los hogares de toda Europa, en la decoración de sus balcones y en sus alféizares. Sin embargo, ¿quién ha caído en la cuenta del hecho de que esta planta, que es realmente considerada un elemento esencial en los paisajes urbanos italianos, españoles y europeos, originalmente viene de Sudáfrica, como Rocío Arregui nos recuerda en uno de sus cuadros? Y, desde luego, muchas otras plantas supuestamente italianas, españolas o europeas comparten un destino similar: aunque sus orígenes remotos e identidad original se sitúan muy lejos en el espacio y el tiempo, se integran en ambientes, paisajes y culturas «extranjeros» hasta tal punto, que ya no se perciben como elementos «extraños» en absoluto. Se han convertido en rasgos distintivos de estos ambientes, paisajes y culturas –es decir, han sido asimilados por «otras» comunidades y otras «diferentes» identidades.

¿Qué nos revela la historia del geranio? Creo que nos ofrece una pista para una breve reflexión, que quisiera desarrollar al hilo de la investigación artística de Rocío, y de sus maravillosos dibujos, pinturas, *performances* e instalaciones.

LAS PLANTAS Y EL ENIGMA MULTICULTURAL

La «verdad» sobre los orígenes del geranio no impide su pertenencia a los «diferentes» ambientes, culturas y paisajes. Tampoco ha impedido que la planta pueda desempeñar un papel activo en la conformación de identidades diferentes. Ni tampoco ha impedido que el geranio se adapte a nuevos contextos, climas, etc. Por supuesto, la cuestión es mucho más compleja cuando se

aplica a los seres humanos. Sin embargo, sin duda, hay analogías con las plantas: en la prehistoria los seres humanos, así repartidos por todo el mundo a partir del continente africano, al igual que las plantas, se adaptaron a ambientes muy diversos, paisajes, climas; finalmente, dieron una contribución activa en la formación de nuevas culturas, estilos de vida, paisajes, etc.

Por otra parte, hoy en día los seres humanos, a menudo, parecen olvidar algo muy importante: no logran recordar que cualquier discurso sobre la «verdad de los orígenes» no está en contradicción con la evidencia de las identidades múltiples, con la asimilación de las diversidades o con el carácter dinámico de la identidad personal y social. De hecho, los problemas éticos o políticos surgen cuando los seres humanos no entienden el significado de la expresión «verdaderos orígenes», relacionándola con la reclamación de «identidades» fuertes, fijas e inamovibles. Por lo tanto, lo que yo percibo en las pinturas de las plantas y los mapas de Rocío es el propio recuerdo de la constitución dinámica y porosa de nuestra identidad individual y social: sus pinturas son un ejemplo notable de la «cartografía dinámica» y recuerdan el espíritu mismo de ciertas obras literarias de Jorge Luis Borges e Italo Calvino (*Città invisibili*), entre otros.

LAS PLANTAS Y LOS SENTIMIENTOS

Pero ¿cómo sucedió, después de todo, que el geranio (así como otras plantas) cambiara de territorio y se fusionara en otros ambientes, paisajes y culturas? Tal vez pudo deberse a algún viajero que encontró al geranio tan hermoso, que lo deseó para ofrecerlo como regalo a alguien que amaba, o quizás deseaba adornar su hogar. De hecho, el interés humano por el cultivo de plantas y jardines es muy antiguo, lo que hace resaltar una peculiaridad del ser humano, que es muy manifiesta en la obra de Rocío: los seres humanos habitan poéticamente, es decir, dan forma al mundo por medio de los sentimientos y los deseos. Esto es cierto especialmente para el espacio doméstico, cuya intimidad depende bastante de la magnitud de los sentimientos y deseos involucrados. Debido a esta razón, el hogar de una persona se considera generalmente algo sagrado.

Precisamente las plantas son los elementos tangibles y visibles que encarnan los sentimientos de la familia, el afecto y la intimidad. ¿Por qué las plantas específicamente? Debido a que

están dotadas de la vida, supongo. Son seres vivos, al igual que los seres humanos, aunque de un tipo muy diferente. De hecho, la investigación sobre la relación entre los seres humanos y las plantas parece ser una característica clave de la investigación artística de Rocío. Sus trabajos hacen hincapié en que los seres humanos manifiestan una necesidad activa y afectiva hacia las plantas. Los seres humanos necesitan las plantas, especialmente en su espacio interno, pero también en otros lugares. ¿Por qué? ¿Sólo por razones utilitarias, ya que sin las plantas y los árboles la vida en el planeta Tierra sería insostenible? Creo que Rocío ofrece una respuesta diferente, una que es más compleja y está dotada de relevancia ontológica: como el filósofo Hans Jonas solía decir, las plantas recuerdan «la solidaridad de intereses con el mundo orgánico» del ser humano. Por supuesto, esta solidaridad tiene todas las de ganar: la preservación de la humanidad sólo es posible junto con la preservación de la biosfera del planeta. Así que, después de todo, hay un aspecto utilitario en el «interés» humano por la naturaleza y las plantas. Pero hay algo más: el afecto del ser humano y el deseo hacia las plantas denota una reminiscencia inconsciente y ancestral de la propia constitución material del ser humano. Después de todo, la humanidad tiene su origen en la materia viva. El ser humano está hecho de la misma sustancia biológica de las plantas. Esta dimensión física y material de la «solidaridad» destaca algo más que una dimensión utilitaria; es de carácter «ontológico». La solidaridad significa que el ser humano «es» suelo, proviene del suelo y al final se convierte en suelo. Es parte de la esencia humana y de su identidad pertenecer a la condición natural y biológica. La misma a la que las plantas pertenecen también. En cierto sentido, los seres humanos y las plantas están estrechamente relacionados, como se destaca en poetas como Gabriele D'Annunzio (*La pioggia nel pineto*) y Cesare Pavese (*La Viña*), entre otros, que ponen de relieve la actitud mimética del ser humano con la naturaleza, y la dinámica metamorfosis gracias a la cual éste renuncia a su *individuationis principium* y se transforma en planta.

LA CARGA Y LA BENDICIÓN DE LA CONDICIÓN HUMANA

Las obras de Rocío me sugieren una reflexión que va más allá. Mientras observaba su *Performance autosostenible / Selfsustainer Performance*, inmediatamente me acordé de la expulsión

de Adán y Eva del Jardín del Edén de Masaccio (1424-1425). Las dos obras son en realidad muy diferentes, ya que en el trabajo de Rocío aparentemente no hay rastro de desesperación, miseria o sufrimiento de nuestros antepasados. Pero, por otro lado, percibo una gran similitud, en tanto Masaccio y Rocío destacan, después de todo, la tragedia de la condición humana y su profunda ambivalencia. Debido al pecado original de Adán y Eva, estamos condenados a llevar sobre nuestros hombros la bendición y la carga de nuestra condición: por un lado, sabemos que la vida es sagrada y dotada de sentido, de libertad, esperanza, amor y abundancia; por otro lado, sabemos también que nuestra vida se caracteriza por una nostalgia del Edén y, sin duda, sabemos por experiencia que la nuestra es una condición de sufrimiento, dureza, cansancio y muerte. La *Performance Autosostenible* simboliza magníficamente esta trágica dualidad y su ambivalencia, y pone de relieve que la concienciación gozosa y aceptación de nuestra condición de necesidad (necesidad de afecto de las plantas, de las relaciones, etc.) es nuestra responsabilidad como seres humanos. La aceptación de nuestro destino de sufrimiento y alegría, la vida y la muerte, lo sagrado y la vulnerabilidad es de hecho el corazón de la condición humana. En el lenguaje simbólico de la *Performance Autosostenible*: necesito las plantas y sé que mi bienestar depende de la relación con ellas y con la naturaleza en general; sin embargo, mi condición humana y su necesaria vulnerabilidad es una carga que debo llevar, y que implica responsabilidad.

Lo que percibo de las obras de Rocío es el aliento del Edén —es decir, un soplo de aire fresco que nos anima a indagar más profundamente en el significado de la vida— que, finalmente, proporciona una buena noticia ontológica: como la poesía *I limoni* de Eugenio Montale, las obras de Rocío parecen insinuar la posibilidad de que algún día podríamos ser capaces de regresar al Edén.

Roberto Franzini Tibaldeo, 2014.

TÚ TAMBIÉN ERES COLINA *

Tú también eres colina
y sendero de piedras
y juego entre las cañas
y conoces la viña
que calla de noche.
Tú no dices palabras.

Hay una tierra callada
pero no es tierra tuya.
Hay un silencio que dura
en plantas y colinas.
Hay campiñas y aguas.
Eres silencio cerrado,
que no cede; eres labios
y ojos oscuros. Eres la viña.

Es una tierra que espera
sin decir una palabra.
Han pasado los días
bajo cielos ardientes.
Tú has jugado a las nubes.
Es una tierra mala
—y tu frente lo sabe—.
Esto también es la viña.

* Traducido del italiano por el prof. Guillermo Fernández, Universidad de México.

Reencontrarás las nubes,
el cañizal y las voces
como una sombra de luna.
Reencontrarás palabras
allende la vida breve
y nocturna de los juegos,
allende la encendida infancia.
Será dulce callar.
Eres la tierra y la viña.

Un silencio encendido
quemará la campiña
como fogatas nocturnas.

Cesare Pavese

CARTOGRAFÍAS DE AFECTOS VEGETALES

El afecto es, sin ningún tipo de duda, una de las mayores fuerzas impulsivas capaces de modificar el transcurso marcado por nuestras acciones. Canalizar este afecto a través del mundo vegetal y utilizarlo como medio de concienciación global es lo que propone la artista Rocío Arregui en su muestra «Cartografías de afectos vegetales», en la que a través de la visualización de las plantas que de manera tradicional han poblado muchos de los patios andaluces, elabora un trabajo de rastro en la procedencia de origen de cada una de ellas. Este estudio la lleva a realizar una cartografía no sólo geográfica y visual sino también emocional, usando la planta como metáfora de esas raíces, del origen de un elemento capaz de germinar en otra tierra lejana y poniendo de relieve esa idea de pluralidad y naturaleza fragmentaria de la que se compone toda cultura.

Las obras de Rocío Arregui no sólo plasman la procedencia de aquellos vegetales de nuestro lugar común, sino también el modo de interacción con ellos: la fragilidad y vulnerabilidad de estas plantas esconden tras de sí fragmentos de nuestra historia, convirtiéndose en un elemento fundamental de nuestra cultura sin haber formado parte originariamente de ella. Bajo esta relación también se amparan otros conceptos propios del mundo contemporáneo, donde las distancias no son geográficas sino temporales y la movilidad interna de las sociedades se halla más activa que nunca, uniéndonos con el aire que respiramos.

Cada planta halla su mimesis plástica en el lienzo, estableciendo una relación entre realidad y representación simulada, una ilusión que se configura de un modo fiel en nuestro entendimiento a la hora de asociar la imagen y el objeto. Este enfrentamiento entre la planta real y su imagen representada ofrece una reflexión entre lo que somos capaces de percibir del propio objeto y toda la intrahistoria que en sí alberga, como una proyección de su completo significado.

Nada se torna más peligroso para nuestra propia subsistencia que el desentendimiento común, ni más eficaz que la responsabilidad global. La toma de consciencia, a través del arte, es un modo de integrar en la práctica artística la utilidad social, e incluso en este caso, ambiental. La imagen se dota de un significado que trasciende más allá de la propia imagen: la superposición de éstas denota una serie de preocupaciones simultáneas, entre el origen y migración de la historia de las plantas, y el modo en que se han instalado en la vida popular convirtiéndose en tradición del entorno en el sur. Hace también aparición el patrón del vestuario femenino en el entorno del patio típico andaluz, junto a las plantas en asociación con la luz y el blanco, donde se mezclan culturas que han aportado a lo largo de siglos una parte de su historia hasta llegar a conformar la nuestra. Lo que percibimos no son vestidos, sino la idea de una morfología textil cuyo estampado no está presente de un modo gratuito: esas plantas se han enquistado en el carácter de estas mujeres, y hacen aparición en sus atuendos como una alusión inconsciente a su propia tradición, generando un afecto que va más allá de su función decorativa: su función cultural, histórica y ambiental. Esa asimilación popular, no intencionada pero creada como producto de un proceso de acción-reacción, se convierte en una de las consecuencias de pasados acontecimientos históricos.

Estas Cartografías se conciben como la proyección de un interés en la indagación de lo que caracteriza y define la identidad de una tradición y su cultura, pero con una repercusión de incumbencia general; más allá de las particularidades de cada contexto político y cultura, en la contemporaneidad todo discurso generado alcanza una mayor transcendencia. Todo ello se materializa en esta muestra, en este espacio, como un encuentro de nuestra esencia como seres sometidos al estado de la naturaleza, causa y consecuencia de numerosas catástrofes naturales que por más que la ignorancia, el olvido y el desentendimiento se impongan sobre nuestro limitado raciocinio, jamás lo harán sobre nuestras condiciones de naturaleza, biológicas y humanas.

En la acción denominada *Performance Autosostenible*, abre camino a un interesante juego tanto a nivel de idea como semánticamente: en un momento donde todo se encamina a privatizarse, Rocío Arregui se adelanta con esta propuesta en la que Sostenibilidad se asocia con la palabra «SOS» de socorro, una llamada de auxilio por ese oxígeno que pertenece a todo ser terrestre por derecho natural y que la destrucción de plantas, dadoras del gas vital, significan

el principio del fin, una muerte anunciada. Las plantas de interior sufren un proceso de lo que podríamos denominar metamorfosis funcional, es decir, la morfología de la especie vegetal no se ve alterada, pero sí su composición en conjunto y su utilidad: Arregui convierte la funcionalidad del grupo de vegetales en un «descontaminador portátil» e individual.

Resulta inevitable remontarnos a la idea romántica de fusión con la naturaleza que arraigó con gran fuerza en los siglos XVIII y XIX, donde el hombre retoma la preocupación en la búsqueda de medios –entre ellos el arte– de conexión con el origen, con su propia esencia. En un contexto social muy diferente al de aquellos autores que vieron sobrecogida su sensibilidad ante la presencia de la pura naturaleza, esta muestra nos vuelve a hablar de afecto pero, paradójicamente, para poner de manifiesto el desafecto que se ha ido acrecentando entre el hombre de occidente y la naturaleza. Estas piezas reflexionan sobre aquellos vínculos olvidados, desvanecidos e incluso invisibles con algo efímero y liviano, transparente, incorpóreo y, no obstante, vital como el propio oxígeno, estableciéndose una poética entre la imagen y el discurso, volviendo a la esencia de una condición animal que el progreso nos hizo olvidar.

Las plantas se adentran en el hogar como trozos de una naturaleza de la que renegamos hace ya demasiado tiempo, un proceso de desnaturalización que ha evolucionado hacia un modelo de vida absolutamente forzado y artificial. Sin embargo, tanto por la presencia de la naturaleza como por su ausencia, se puede rastrear una historia, la historia de una humanidad tan víctima como verdugo. Estas obras vuelven a enfrentarnos a ese origen del que nos distanciamos, pero al que de algún modo siempre regresaremos. Su inclusión en los hogares debe ser entendida como sinónimo de esperanza, como el brotar de las posibilidades. Rocío Arregui viene a plantearnos esa unión a través de la representación vegetal como promesa de vida, el lugar de origen en un acto de reivindicación de identidad del propio elemento, y su plasmación como seña de pluriculturalidad encerrando una simbología del papel que han desarrollado estos elementos vegetales «domesticados» en la cultura andaluza.

María Arregui, 2014.

CELINDA. ORIGINARIA DE ARMENIA

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (89 x 130 cm).



AGAVE. ORIGINARIO DE MÉXICO

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (130 x 89 cm).



GERANIO. ORIGINARIO DE SUDÁFRICA

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (89 x 130 cm).



ARECA. ORIGINARIA DE MADAGASCAR

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (130 x 89 cm).



POTO. ORIGINARIO DE INDONESIA

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (89 x 130 cm).



SANSEVIERIA. ORIGINARIA DE ÁFRICA TROPICAL

Óleo, grafito y carbón sobre tejidos estampados (89 x 130 cm).





CELINDA

Óleo y lápiz sobre papel (38 x 50 cm).



CELINDA Y MAPA DE ARMENIA

Acuarela, impresión digital y lápiz sobre papel (23 x 32 cm).



JAZMÍN

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (23 x 32,5 cm).



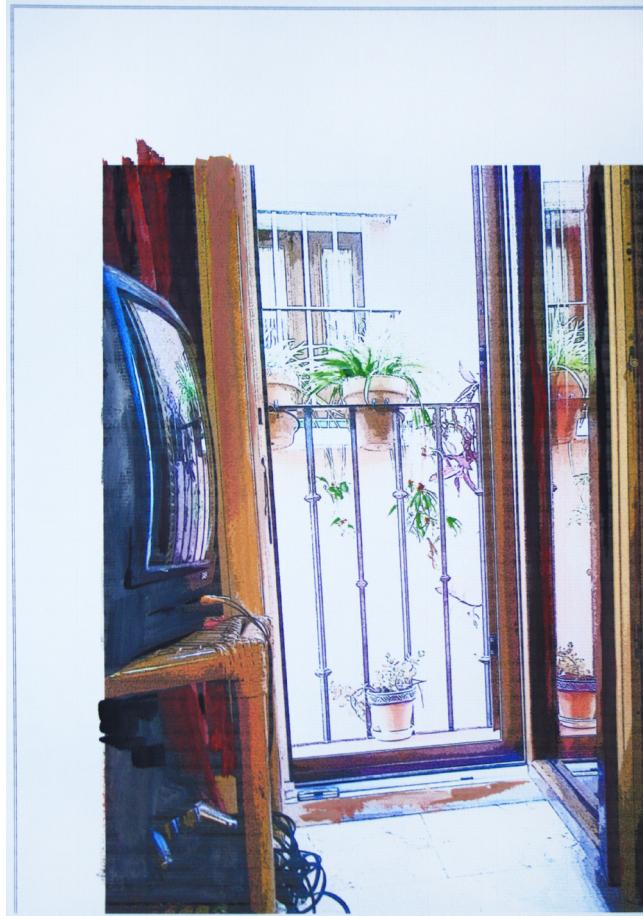
JAZMÍN EN EL BALCÓN

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (23 x 32,5 cm).



CINTAS

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (23 x 32,5 cm).



CINTAS EN EL BALCÓN

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (32,5 x 23).



ESPATIFILO

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (32,5 x 23).



ESPATIFILO EN EL PATIO

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (32,5 x 23).



CORRE-CORRE MORADO

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (23 x 32,5 cm).



CORRE-CORRE EN LA VENTANA

Óleo e impresión digital sobre papel verjurado (23 x 32,5 cm).



AFFECTOS VEGETALES I

Óleo y carbón sobre papel lana (56 x 76 cm).



AFECTOS VEGETALES II

Óleo y carbón sobre papel lana (56 x 76 cm).



AFFECTOS VEGETALES III

Óleo y carbón sobre papel lana (56 x 76 cm).



AFFECTOS VEGETALES IV

Óleo y carbón sobre papel lana (56 x 76 cm).



AFFECTOS VEGETALES V

Óleo y carbón sobre papel lana (56 x 76 cm).



AFECTOS VEGETALES VII

Óleo y carbón sobre papel lana (76 x 56 cm).

PERFORMANCE AUTOSOSTENIBLE*

Las plantas de interior no sólo comparten sus afectos, sino que además pueden proporcionar oxígeno y depurar el aire.

En un estudio científico sobre los beneficios de las plantas realizado en la India, Kamal Meattle demuestra que podemos vivir encerrados en un edificio con tres plantas comunes: la areca, el potó y la sansevieria.**

En esta *performance*, estas tres plantas me acompañan a todas partes. Me rodean en el estudio cuando estoy trabajando y salen a pasear conmigo cuando voy por la calle, convirtiéndose en un descontaminador portátil.

* *Selfsustainer Performance*. Indoor plants not only share their feelings, but also can provide oxygen and clean the air. In a scientific study on the benefits of plants made in India, Kamal Meattle shows that we can live enclosed in a common building with three common plants: the areca, the potó and the sansevieria. In this performance, these three plants accompany me everywhere. Surround me in the atelier when I'm working and go for a walk with me when I go down the street, turning it into a portable decontaminator. (*Translated by Rocío Arregui.*)

** https://www.ted.com/playlists/28/sustainability_by_design



SELF-SUSTAINER

Óleo y carbón sobre papel (70 x 50 cm).





ROCÍO ARREGUI PRADAS

Nacida en Osuna (Sevilla) el 31 de enero de 1965. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, en la especialidad de Pintura en 1987 y doctora en Bellas Artes por la misma universidad en 2006. Ha sido profesora de Artes Plásticas tanto en Secundaria (actualmente en excedencia voluntaria) como en la Universidad (CES Cardenal Spínola) y colaboradora con el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo en la elaboración de recursos didácticos. Actualmente es profesora ayudante doctora del Departamento de Dibujo de la Universidad de Sevilla.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES / SOLO EXHIBITIONS*

- 2014 *Cartografías de afectos vegetales*. Neilson Gallery, Grazalema.*
- 2012 *Huecos*. Contenedor, Sevilla.
- 2011 *Plantae*. Galería Félix Gómez y Sala Maravillas. Sevilla. Texto de David L. Panea.
- 2010 *Plantae*. Pintura, instalación y proyecto de *net-art*. Galería Félix Gómez y Sala Maravillas. Sevilla. Museo de Osuna.
- 2007 *City Flowers*. Osuna. Sevilla.
- 2006 *City Flowers*. Dibujos, pinturas, instalación y *performance*. Galería Félix Gómez y Sala Maravillas. Sevilla.
- 2004 *Metálica Vegetal*. Galería Icaria. Alcalá de Guadaíra. Sevilla. Sala Maravillas. Sevilla.
- 2003 *Sombras y réplicas*. Fundación Aparejados. Sevilla.

*. Exposiciones con catálogo.

- 2002 *Verde Almena*. Casa de la Memoria de Al-Andalus, Sevilla.
- *Fulgor*. Galería Vírgenes. Sevilla.
- 1999 *Almena*. Museo de Arte Contemporáneo José María Moreno Galván, La Puebla de Cazalla.
- Casa de la Cultura del Ayuntamiento de Almuñécar. Jornadas Mujeres y Arte.
- 1998 Casa de la Cultura del Ilustre Ayuntamiento de Osuna.
- 1996 *Se puede tocar*. Sala de Exposiciones del Ilustre Ayuntamiento de Coria del Río.
- 1994 *Rocío Arregui*. La Carbonería, Sevilla.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 2014 *Plantá*. Vídeo-creación seleccionada en el Maratón MAV. La casa encendida. Madrid.
- *SOSTenible*. Exposición internacional Escuela Saharaui de Artes (RASD)
- *Self-portraits*. Exposición internacional de artistas docentes. Melbourne.

- 2013 *Pasiones*. Itinerante por el Ayuntamiento de Tomares, la Fundación Fernando Villalón de Morón de la Frontera y «Un gato en bicicleta» en Sevilla entre abril y julio.*
- *ARS VISIBILIS*. Festival Miradas de Mujer. MECA, centro de arte contemporáneo. Almería.
 - *Contemporáneos*. Exposición comisariada por Carmen Carmona. Universidad de Huelva.
- 2012 *Pasiones*. Casa de las Sirenas, del 20 de marzo al 4 de abril. Sevilla.*
- *Invisibles*. Museo de Jaén, del 19 al 21 de abril. Jaén.*
- 2011 *Cadáver exquisito*. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, del 13 de mayo al 12 de junio.
- *Tacones cercanos*. Colectivo Ocio Creativo. Itinerante por Andalucía.*
 - *Arte Gira Moving*. MECA centro de arte. Almería.
 - *InSEA*. Elthe University. Budapest.
 - *Paisajes del armario*. Invitada por el colectivo Signos de mediodía. Itinerante por Sevilla y provincia.*
- 2010 *La plaza de las palomas*. Museo de artes y costumbres, del 15 de mayo al 5 de septiembre. Sevilla.*
- 2009 *Espacios compartidos*. CaS de Sevilla, del 15 al 27 de abril. Galería Murnau, del 7 de noviembre al 5 de diciembre. Sevilla.*
- *Esprit de femme*. Galería Murnau, del 19 de febrero al 14 de marzo. Sevilla.
 - *Acción solidaria*. Galería Concha Pedrosa,
- del 11 de diciembre al 9 de enero de 2010. Sevilla.
- 2008 *El Sur*. Avenue Studio59, del 6 de septiembre al 5 de octubre. Los Ángeles, EEUU.
- *Ciencia, Tecnología, Arquitectura*. Sala Santa Inés, del 11 de septiembre al 9 de octubre. Sevilla.*
 - *El viaje a ninguna parte*. Baluarte de la Candelaria, del 12 de septiembre al 26 de octubre. Cádiz.*
- 2007 *Spanish Spring*. Galería Wies Willemsem. Amsterdam.
- *Candela pica-pica*. La Galería, Sevilla.
 - *Holiday Group Show*. Galería Murnau, Sevilla.
- 2006 *Imagen de España*. Fundación Aparejadores, del 12 al 28 de enero. Sevilla.*
- *Encuentros y desencuentros*. Sala Maravillas, del 26 de enero al 13 de febrero. Sevilla.
 - *En off*. Galería Neilson. Grazalema.
- 2005 *Ritos de tierra y alcor*. Mirando Carmona. Palacio Marqués de las Torres, septiembre-octubre. Carmona.*
- *XRZ Variaciones*. Mirando Jerez. Sala Callejón de los Bolos, Jerez.*
 - *Copylandia*. Festival Sevilla entre culturas, del 20 de diciembre al 5 de enero de 2006. Sevilla.
- 2004 *Caminos y vuelos*. Mirando Palomares. Hacienda Ulloa, del 27 de febrero al 12 de marzo. Palomares del Río, Sevilla.*
- 2003 *Dentro en alto*. Mirando Vejer. Casa de la

- cultura, del 2 al 31 de agosto. Vejer de la Frontera, Cádiz.*
- *Escalas. Mirando Arcos*. Exposición de obras realizadas en torno a Arcos de la Frontera por el colectivo Signos de mediodía. Iglesia San Miguel, del 25 de abril al 9 de mayo. Arcos de la Frontera. Cádiz.*
 - *Paisaje y modernidad III*. Obras seleccionadas del taller dirigido por Juan F. Lacomba. Fundación Aparejadores. Sevilla.
 - *Artistas solidarios con el autismo*. Fundación El Monte. Sevilla.*
- 2002 *En torno a Tartessos. Mirando Puebla*. Espacio Luz Verri, del 30 de abril al 11 de mayo. Puebla del Río. Sevilla.*
- *Tous ensemble avec l'enfant*. Encuentro de artistas Sevilla-Tánger: Unicef. Tánger. Marruecos.
 - *VI Internacional de Minigrabado*. 15 de mayo a 21 de julio. Taipei. Taiwán.*
 - *Sol Almagra. Mirando Écija*. Exposición de obras realizadas en torno a Écija por el colectivo Signos de Mediodía. Palacio de Peñaflores, del 25 de mayo al 9 de junio. Écija. Sevilla.*
 - *Paisaje y modernidad II*. Obras del taller dirigido por Juan F. Lacomba. F. Aparejadores, septiembre. Sevilla.*
- 2001 *La pasión ad libitum*. Museo José María Moreno Galván, del 13 de marzo al 3 de abril. Puebla de Cazalla.
- *Mirando Estepa*. Exposición de obras realizadas en torno a Estepa por el colectivo Signos de Mediodía. Museo Padre Martín Recio, mayo. Estepa.*
- *Paisaje y modernidad I*. Obras del taller dirigido por Juan F. Lacomba. Fundación Aparejadores, septiembre. Sevilla.*
 - *Travesías y sedimentos. Mirando La Rábida*. Muelle de las carabelas, Palos de la Frontera, del 12 de octubre al 11 de noviembre. Museo de Huelva, del 11 al 31 de enero de 2002. Huelva.*
- 2000 *Signos de Mediodía*. Exposición de las obras realizadas en el taller del mismo nombre, dirigido por Juan F. Lacomba. Fundación Aparejadores, septiembre. Sevilla.*
- *Mirando Osuna*. Casa de la cultura, diciembre. Osuna, Sevilla.*
- 1999 *Conjurados*. Taller dirigido por Juan F. Lacomba en homenaje a Borges. Fundación Aparejadores, septiembre. Sevilla.*
- 1998 *XIII Muestra de Arte El Palillero*, del 16 de diciembre al 5 de enero de 1998. Cádiz.
- 1997 *Instalación*. Taller de Soledad Sevilla. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Sevilla.
- 1993 *Exposition de peinture andalouse contemporaine*. Galería Fausto y Junta de Andalucía. Café de Madrid, del 16 al 30 de mayo. París.*

CONCURSOS Y BECAS

- 1996 *Arte de Mujeres*. Obras seleccionadas por el Instituto Andaluz de la Mujer. Granada, Málaga y Sevilla.

- 1998 1.^{er} Premio del cartel de la Feria de Osuna 1998.
- 1999 *Arte de Mujeres*. Obras seleccionadas por el Instituto Andaluz de la Mujer. Granada, Málaga y Sevilla.
- 2001 Grúas Lozano. Obra seleccionada y expuesta en el III Certamen. Sevilla.
- 2002 Grúas Lozano. Obra seleccionada, expuesta y adquirida en el IV Certamen. Sevilla.
- 2003 Bienal internacional de grabado. Museo de Arte de Taiwán. Obra seleccionada.
- 2004 Premio de pintura José Arpa. Carmona. Obra seleccionada.
- 2005 Premio de pintura Tío Mateo. 1.^{er} premio.
 – Confederación de Empresarios de Cádiz. Obra seleccionada.
 – Ayudas a la Creación Artística, Junta de Andalucía.
- 2006 *Iniciarte 06*. Ayudas a la creación artística. Junta de Andalucía.
- 2007 XXIII Certamen de Pintura. Ayuntamiento de Utrera. Obra adquirida.
 – Ayuntamiento de Carmona. Obra seleccionada.
- 2008 Certamen de pintura Puebla del Río.
 – Grúas Lozano. Obra seleccionada.
- 2009 Ayuntamiento de Carmona. Obra seleccionada.
 – 2.^o Premio UNIA de Pintura. Obra seleccionada.
- 2010 *Arte de Mujeres*. Obra seleccionada. Pabellón de Perú, Sevilla.
- 2014 *MAV. Maratón de vídeo*. Obra seleccionada. La casa encendida. Madrid.



Roberto Franzini Tibaldeo es doctor en Ciencias de la Cultura y en Filosofía. Su investigación se focaliza en el nihilismo contemporáneo y su relación con la técnica y la ética: estudios interculturales, ética y política de responsabilidad, la

ética del paisaje y filosofía para la comunidad. Actualmente es profesor de la St. John International University en Vinovo, Turín (Italia).

María Arregui es licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Crítica y comisaria de arte contemporáneo, participa activamente en medios de prensa y colabora con instituciones y galerías en el desarrollo de proyectos artísticos, junto a una labor investigadora en la que indaga sobre las prácticas curatoriales contemporáneas.



PLANT AFFECTIONS AND THE HUMAN CONDITION

The Geranium or *Pelargonium* is probably one of the most common plants to be found in households all over Europe, or decorating their balconies and window-sills. Yet, who bears memory of the fact that this plant, which is indeed considered an essential feature of Italian, Spanish, and European urban landscapes, originally comes from South Africa, as Rocío Arregui reminds us in one of her paintings? And, to be sure, many other allegedly Italian, Spanish or European plants share a similar fate: Although their remote origins and original identity lay far away in space and time, they integrated into “foreign” environments, landscapes and cultures to such an extent, that they are no longer perceived as “foreign” elements at all. They have become distinctive features of these environments, landscapes, and cultures –that is, they have been assimilated into “other” communities or “different” identities.

What does the story of the Geranium highlight? I believe it provides a hint for a brief reflection, that I wish to develop in connection with Rocío’s artistic research, and with her amazing paintings, drawings, performances, and installations.

PLANTS AND THE MULTICULTURAL RIDDLE

The “truth” on the Geranium’s origins does not prevent its belonging to “different” environments, cultures, and landscapes. Nor has it prevented the plant to play an active role in shaping different identities. Nor has it prevented the Geranium to adapt to new contexts, climates, etc. Of course, the issue is much more complex when applied to human beings. However, there are certainly analogies with plants: in prehistoric times human beings as well spread all over the world starting from the African continent; and just like plants, they adapted to extremely diverse environments, landscapes, climates; finally, they gave an active contribution in shaping new cultures, styles of life, landscapes, etc.

On the other hand, nowadays human beings often seem to forget something quite important: they fail to recall that any discourse on the “truth of the origins” is not at odds with the evidence of multiple identities, with the assimilation of diversities, or with the dynamic character of personal and social identity. Indeed, ethical or political problems arise when human beings misunderstand the meaning of the expression “true origins” by linking it with claims of strong, fixed and unmovable “identities”. Thus, what I perceive in Rocío’s paintings of plants and maps is this very memento of the dynamic and porous constitution

of our individual and social identity: her paintings provide a notable example of “dynamic cartography”, and recall the very spirit of certain literary works by Jorge Luis Borges and Italo Calvino (*Città invisibili*) among others.

PLANTS AND FEELINGS

But how did it happen, after all, that the Geranium (as well as other plants) changed place and merged into other environments, landscapes, and cultures? Maybe this occurred due to travellers who found the Geranium so beautiful and longed to make a present to someone they loved, or desired to adorn their household. Indeed, the human interest in cultivating plants and gardens is very ancient, and highlights a peculiarity of the human being, one that is remarkably manifest in Rocío’s works: human beings inhabit poetically –i.e. they give shape to the world by means of feelings and desires–. This is true especially for the domestic space, whose intimacy quite relies on the extent of the feelings and desires involved. Due to this reason a person’s home is generally considered something sacred.

Precisely plants are those tangible and visible elements, that embody the householder’s feelings, affection, and intimacy. Why specifically plants? Because they are endowed with life, I suppose. They are living beings, just as human

beings, although of a quite different kind. Indeed, the enquiry into the relationship between human beings and plants seems to be a key feature of Rocío’s artistic research. Her works emphasize that human beings manifest an active and affective need for plants. Human beings need plants especially in their domestic space, but elsewhere as well. Why? Just for utilitarian reasons, since without plants and trees life on the planet Earth would be unsustainable? I think Rocío provides a different answer, one that is more complex and is endowed with ontological relevance: As the philosopher Hans Jonas used to say, plants recall the human being’s “solidarity of interest with the organic world”. Of course solidarity has a win-win aspect: the preservation of humanity is possible only along with the preservation of the planet’s biosphere. So, there is after all a utilitarian aspect in the human “interest” for nature and plants. But there is something more: The human being’s affection-for and desire-of plants emphasizes an unconscious and ancestral reminiscence of the material constitution of the human being. After all, humanity is certainly rooted into living matter. The human being is made of the same biological substance of plants. This physical and material dimension of “solidarity” highlights more than just an utilitarian dimension; It is something “ontological”. Solidarity means that the human being “is” soil, derives from soil and in the end turns into

soil. It is part of the human essence and identity to belong to the natural and biological condition. The same to which also plants belong. In a sense, human beings and plants are thus closely related, as highlighted by poets like Gabriele D'Annunzio (*La pioggia nel pineto*) and Cesare Pavese (*La vigna*) among others, who underline the human being's mimetic attitude towards nature, and the dynamic metamorphosis thanks to which human beings renounce their principium individuationis and transform themselves into plants.

THE BURDEN AND BLESS OF THE HUMAN CONDITION

Rocío's works suggest me a further reflection. As I watched her *Performance autosostenibile / Self-sustainer performance*, I immediately recalled the Expulsion of Adam and Eve from the Garden of Eden by Masaccio (1424-1425). The two works are actually quite different, since in Rocío's performance there is apparently no trace of the despair, misery and suffering of our ancestors. On the other hand, I perceive a strong similarity, for both Masaccio and Rocío highlight after all the tragedy of the human condition, and its deep ambivalence. Due to Adam and Eve's original sin, we are condemned to carry on our shoulders the bless and burden of our condition: On the one hand, we perceive that life is sacred and endowed with meaning, freedom, hope, love, and plenty;

On the other hand, we perceive as well that our life is characterized by a nostalgia of Eden, and we definitely know by experience that ours is a condition of suffering, harshness, weariness, and death. The Selfsustainer performance magnificently symbolizes this tragic duality and ambivalence, and highlights that the joyful awareness and acceptance of our condition of need (need for plant affections, relations, etc.) is our responsibility as human beings. Accepting our destiny of sufferance and joy, life and death, sacredness and vulnerability is indeed the heart of the human condition. In the symbolic language of the Selfsustainer performance: I need plants and I know that my well-being relies on the relationship with them and with nature in general; However, my human condition and its needful vulnerability is a burden I ought to carry, and one that entails responsibility.

What I perceive from Rocío's works is the breath of Eden –i.e. a breath of fresh air that encourages us to enquire deeper into the meaning of that finally provides a piece of ontological good news–: just like Eugenio Montale's piece of poetry *I limoni*, Rocío's works seem to hint at the possibility that one day we might be able to return to Eden.

ANCHE TU SEI COLLINA (Cesare Pavese)

Anche tu sei collina
e sentiero di sassi
e giochi nei canneti,
e conosci la vigna
che di notte tace.
Tu non dici parole.

C'è una terra che tace
E non è terra tua.
C'è un silenzio che dura
sulle piante e sui colli.
Ci son acque e campagne.
Sei un chiuso silenzio
che non cede, sei labbra
e occhi bui. Sei la vigna.

È una terra che attende
e non dice parola.
Sono passati giorni

sotto cieli ardenti.
Tu hai giocato alle nubi.
E' una terra cattiva-
la tua fronte lo sa.
Anche questo è la vigna.

Ritroverai le nubi
e il canneto, e le voci
come un'ombra di luna.
Ritroverai parole
oltre la vite breve
e notturna dei giochi,
oltre l'infanzia accesa.
Sarà dolce tacere.
Sei la terra e la vigna.
Un acceso silenzio
brucerà la campagna
come i falò la sera.

Roberto Franzini Tibaldeo, 2014.

CARTOGRAPHIES OF PLANT AFFECTIONS*

Affection is, without any doubt, one of the major driving forces capable of modifying the course marked by our actions. Driving this affection through the plant world and using it as a means of global awareness is what the artist Rocío Arregui intends in their sample “Cartographies of plant affections”, which through the display of plants that have traditionally populated many of the Andalusian patios, elaborates a trail work on the source of origin of each. This study leads her to perform a not only geographical and visual, but also emotional mapping, using the plant as a metaphor for these roots, for the origin of an element capable of germinating in another distant land and emphasizing the idea of pluralism and fragmented nature of that every culture is composed.

Rocío Arregui works not only capture the provenance of those vegetables from our commonplace, but also the way of interacting with them: the fragility and vulnerability of these plants hide fragments of our history, becoming a key element of our culture without being part of it originally. Under this relationship other concepts from the contemporary world take refuge, where distances are not geographical but temporal and internal mobility of societies is more active than ever, joining us with the air we breathe.

* Translated by Rocío Arregui.

Each plant finds its mimesis in canvas, establishing a relationship between reality and representation sham, an illusion that is configured in a faithful manner to our understanding when associating the image and the object. This confrontation between the actual plant and its rendered image is a reflection from what we are able to perceive the object itself, and all the inside story that itself hosts, as a projection of its full meaning.

Nothing becomes more dangerous for our own survival that common misunderstanding, or more effective than global responsibility. Raising awareness, through art, is a way to integrate artistic practice and social utility, and even in this case, environmental. The image is provided with a meaning that transcends self-image: the superposition of these ones denote a series of simultaneous concerns, including the origin and migration history of plants, such as how they are installed in the life becoming popular tradition of setting south. The pattern of women’s dresses also makes appearance in the environment of typical Andalusian patio, with plants, in association with light and white, where cultures that have contributed over centuries a part of its history up to form mixed ours. What we perceive are not dresses, but the idea of a textile morphology whose pattern is not present in a free way: these plants have become entrenched in the character of these women, and they look in their clothes as an unconscious al-

clusion to his own tradition, generating an affection that goes beyond their decorative function: its cultural, historical and environmental function. That, unintentionally created as a product but a process of action-reaction, popular assimilation becomes one of the consequences of past historical events.

These cartographies are conceived as the projection of an interest in the inquiry that characterize and define the identity of a tradition and culture, but with an effect of general concern; beyond the peculiarities of each political context and culture, all in contemporary discourse generated reaches a greater significance. All this is embodied in this exhibition, in this space, as a meeting of our essence as beings subject to the state of nature, cause and consequence of many natural disasters for more than ignorance, neglect and disengagement are imposed on our limited reasoning, never will over our conditions nature, biological and human.

The action called *Self-sustainable Performance* paves the way for an interesting game at both semantically and conceptual: at a time when all routes to be privatized, Rocío Arregui lead this proposal that sustainability is associated with the word “SOS” distress, a call for help by the oxygen belonging to all terrestrial being by natural law and the destruction of plants, the living-gas givers, means the beginning of the end, a death

foretold. Indoor plants undergo a process of what might be called functional metamorphosis, ie the morphology of the plant species is not altered, but their overall composition and usefulness: Arregui makes the functionality of group of vegetables in a “portable” and individual decontaminator.

Inevitably go back to the romantic idea of merging with nature with great force rooted in the eighteenth and nineteenth centuries, where the man takes the worry in finding ways including art of source connection with its own essence. In a very different from those authors who viewed overwhelmed their sensitivity to the presence of pure nature social context, this shows us again speak of affection but, paradoxically, to highlight the disaffection that has deepened between man West and nature. These pieces reflect on those links forgotten, faded and even something ephemeral and invisible light, transparent, incorporeal and yet vital as oxygen itself, establishing a poetic between image and discourse, returning to the essence of an animal condition progress made us forget.

Plants venture into home as pieces of nature that we reject for too long a denaturation process which has evolved into a way of life absolutely forced and artificial. However, both the presence of nature as their absence can be traced a story, the story of humanity as victim and executioner. These works again confront the source from

which we distance, but somehow always return. Their inclusion in homes must be understood as a synonym for hope, as the sprout of the possibilities. Rocío Arregui comes to ask the union through plant representation as a promise of life, the place of origin in an act of assertion of identity of the el-

ement itself, and translating as a sign of multiculturalism enclosing a symbolism of the role these “domesticated” vegetable elements have been developing in the Andalusian culture.

María Arregui, 2014.

«Cartografías de afectos vegetales» es un proyecto compuesto por una serie de pinturas y dibujos, una instalación y una *vídeo-performance*, en el que las plantas de interior son las protagonistas.

El cultivo de la planta en el hogar responde a una necesidad afectiva, no a un interés sólo decorativo ni tampoco ecológico. El agrupamiento de macetas hasta hacer el espacio intransitable en muchos patios andaluces muestra este interés por la planta en sí, como representación de vida y naturaleza, de paraíso. Incluso esa macetita solitaria en la mesa de una oficina o en el poyete de una cocina, que se riega entre prisas, por un breve instante nos envía un mensaje de confianza en la vida.

Las plantas de las que nos rodeamos tienen muy diversas procedencias, pero su adaptación a los interiores las han tornado familiares. En las obras se aúnan representaciones de plantas del natural, con mapas de los lugares de procedencia de cada especie y estampados de tejidos, a veces, relacionados con la propia planta. De este modo, macetas bastante comunes en cualquier hogar parecen hablarnos de lejanos viajes y de encuentros multiculturales.



GANEILSON
GALLERY
ARTE CONTEMPORÁNEO

